DONDE ESTÉ TU TESORO, ESTARÁ TU CORAZÓN

Pastor: Juan José Pérez
Julio 24, 2011
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya. Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová." Mateo 6:19-24

INTRODUCCIÓN

Entramos ahora en la quinta sección general del sermón del monte. Hasta ahora hemos visto cuatro, donde cada una presenta una idea general, la cual es ampliada con ejemplos particulares:

a) El carácter de los hijos del reino, el cual ha sido descrito en los versos 3-12: Ellos son los pobres en espíritu, los que lloran por sus pecados, los mansos o humildes, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los de limpio corazón, los pacificadores y los perseguidos.

b) La influencia de los hijos del reino, la cual descrita en los versos 13-16: A pesar de ser perseguidos por causa de Jesús, los hijos del reino, al vivir las bienaventuranzas, son como la sal cuando el mundo se torna insípido y corrupto y como la luz cuando el mundo anda a tientas en las tinieblas, sin el verdadero conocimiento de Dios.

c) La justicia de los hijos del reino, la cual es descrita en los versos 17-48. De manera general se dijo que la justicia de los hijos del reino debe superar a la justicia de los escribas y fariseos, pues debe ser una justicia no meramente externa, sino una justicia de corazón, el producto de un corazón transformado. Esta idea general es particularizada en los versos 21-48, donde Jesús da seis ejemplos, a los que se les ha llamado *"las 6 antitesis*", debido al contraste marcado *"ustedes han oído que fue dicho…pero Yo os digo"*, donde Jesús contrasta, no las palabras Suyas con las de Moisés, sino con la interpretación de los antiguos y los escribas acerca de la ley de Moisés, la cual era distorsionada por quedarse solo en la letra.

d) La piedad de los hijos del reino. En términos generales, Jesús dice: *"Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos"*. Dicho de otro modo, *"El secreto de la piedad es la piedad en secreto"*. De manera particular, Jesús trae tres ejemplos: La limosna, la oración y el ayuno, de los cuales ya se trató el primero.

e) Ahora comenzamos una nueva sección dentro del sermón, la cual, algunos han llamado La ambición del cristiano. Alguien preguntará: ¿Puede el cristiano ser ambicioso? Lo que Jesús prueba en esta sección es que no toda ambición es mala, el asunto es, ¿Dónde se centra nuestra ambición? ¿Qué es lo que debería perseguir un hijo del reino? ¿Qué es aquello que absorbe su mente, afectos y voluntad? ¿Qué es aquello alrededor de la cual la vida de los hijos del reino gira? En término generales, la ambición del cristiano puede resumirse con las siguientes palabras: no la seguridad material, sino el reino de Dios.

Algunos entienden que la primera parte de Mateo 6, la cual ha sido ya estudiada (v.v. 1-18), tiene que ver con las responsabilidades espirituales de los hijos del reino, mientras que la segunda parte, la que ahora comenzamos (v.v. 19-34), tiene que ver con las responsabilidades seculares. Pero, si bien es cierto que en la sección anterior Jesús nos advierte contra la hipocresía de muchos religiosos y en esta nueva sección contra el materialismo de los paganos, no me siento cómodo con la misma; esto por dos razones:

- Primero, en términos generales, la Biblia no hace tal distinción.

- Segundo, Jesús presenta también a los paganos como ejemplo de hipocresía y a religiosos como ejemplo de materialismo.

- Tercero, en términos particulares, cuando hacemos un análisis minucioso a través de los evangelios, notaremos que El 15% de lo que Jesús dijo se relaciona con el dinero y la seguridad material. ¿Por qué? ¿Por qué Jesús da tanta importancia al tema del dinero y al uso que le damos? Lo que nosotros hacemos con el dinero señala donde está nuestro corazón. "Donde está nuestro corazón" significa el lugar donde está nuestra adoración y por lo tanto, nuestra condición espiritual.

Dos cosas pueden ser apreciadas en el pasaje y en ese mismo orden serán estudiadas:

- El Deber Requerido
- Las razones Del Deber.

(1). El Deber Requerido:

"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.".

Jesús comienza esta sección con esta dirección… Lo **primero** que debe ser definido es la naturaleza de la dirección requerida, a saber, "*hacer tesoros*". La dirección contiene una acción y un objeto.

- La acción es *"hacer"*, la cual traduce la palabra griega "*thesauridso*", usado en Santiago 5:3 y otros pasajes más para referirse a la acción de *"guardar"* o *"acumular"*.

- El objeto de la acción es *"tesoros"*. La palabra original es *"thesaurous"*, la cual se utiliza en Mateo 13:44 y otros pasajes más para referirse a tesoros valiosos, a todo aquello que pensamos que nos traerá felicidad final y por tanto, es por lo que luchamos con más diligencia y tememos perder.

Lo **segundo** que debe definirse es el alcance de la dirección: *"No os hagáis tesoros en la tierra…sino haceos tesoros en el cielo"*. Se exhorta a los hijos del reino a no hacer tesoros en cierta localidad particular (la tierra) y a hacer tesoros en otra localidad particular (el cielo). Pero creo, que más que un contraste entre dos lugares, Jesús contrasta dos tipos de tesoros, los terrenales o

materiales y los celestiales o eternos.

(a) Los tesoros terrenales: Aunque no hay una referencia explícita a los tesoros terrenales, creo que tenemos indicaciones de los mismos. Las palabras *"polilla"* y *"orín"* representan las cosas que solían ser atesoradas en los tiempos bíblicos, a saber, la tela (como el lino fino), que suele ser atacada por la polilla y los metales preciosos (como el oro y la plata), que suelen ser atacados por el orín o el óxido.

El problema con estos tesoros es que están en constante amenaza y por tanto, no parecen ser una inversión segura. Las palabras *"polilla"* y *"orín"* hacen referencia a todos los agentes o procesos que hacen que los tesoros terrenales disminuyan su valor y finalmente dejen de cumplir sus propósitos. El pan de pone mohoso, las vestiduras se gastan, los campos se llenan de maleza, el oro y la plata se herrumbran y perece; a esto agregamos: termitas, huracanes, terremotos, erosiones. ¿Qué queda?

Lo que las termitas y el óxido no hicieron, te aseguro que los ladrones lo pueden hacer. En aquellos días, las paredes eran de arcilla, lo que permitía que los ladrones hicieran un hoyo en la pared (minaran) y robaran; en estos días no se necesita atravesar paredes para que te roben o pierdas tus bienes: crisis, quiebras bancarias, inflación, confiscación, agotamiento de los recursos, etc.

Además, hay un factor llamado muerte, que viene seguro. Pudiera ser que los bienes terrenales escapen de la polilla y el óxido; pudiera ser que escapen de los ladrones, pero, ¿tienen bolsillos las cajas de muerto? No hay manera de poder llevar con nosotros los tesoros de este mundo. En resumen, tu banco, ¿tiene un slogan que dice *"sólido"*? bueno, el último que dijo eso ya no existe. Por tanto, toda persona cuya felicidad dependa de tesoros terrenales está condenada a la decepción.

(b) Los tesoros celestiales. Aunque tampoco tenemos una indicación directa de los tesoros celestiales en el pasaje, creo que dentro del contexto de Mateo 6 si la encontramos: *"Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Más cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público"* (6:2-4). Particularmente creo, y voy a tratar de probar más adelante, que los tesoros celestiales mencionados en el verso 20 están en íntima conexión con la recompensa divina mencionada en el verso 4. A diferencia de los terrenales, los tesoros celestiales son a prueba de polilla, de orín y de ladrones. Estos son perdurables en todo su esplendor. La Biblia habla de:

- Una fidelidad que jamás será removida
- Una vida que nunca terminará
- Un manantial que nunca deja de fluir y siempre satisface
- Un don que jamás se perderá,
- Una mano de la cual jamás seremos arrebatados,
- Un amor del que jamás seremos separados,
- Un llamamiento que jamás será revocado,

- Un fundamento que jamás será destruido,
- Una herencia que jamás se marchitará

Esto nos muestra entonces, como lo ha indicado Mathew Henry, que la dirección de Jesús no tiene el propósito de privarnos de nuestro tesoro, sino que su propósito es enseñarnos a escogerlo: no la recompensa de este mundo, que es corruptible, contaminable y marchitable, sino la recompensa divina, la cual es "*incorruptible, incontaminada e inmarcesible*".

Lo **tercero** que debe definirse es la manera de la dirección. La dirección es *"no hacer tesoros en la tierra, sino en los cielos"*. La pregunta es ¿cómo? Creo que para responder esta pregunta necesitamos dar un paseo por dos o tres pasajes del Nuevo Testamento que utilizan esta frase. Hay 4 pasajes de manera particular que quisiera que veamos:

- *Marcos 10:21: "Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz".*

Jesús dirige estas incisivas palabras el joven rico. La acción principal es esta: "*vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres*". Luego viene el resultado: *"y tendrás tesoro en el cielo"*. ¿Significa esto que al igual que el joven rico debo vender todo lo que tengo y dárselo a los pobres? Significa amado hermano que tus posesiones pertenecen al rey de reyes y Señor de señores y por tanto, cuando El las demande de ti para la expansión del reino de Dios, debes estar dispuesto a sacrificarlas gozosamente bajo sus pies.

- *Lucas 12:20-21 – "Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios".*

Estas palabras son parte de una parábola que Jesús dirigió a un hombre que vino a El pidiéndole que partiera la herencia entre él y su hermano. La parábola relata la historia de un hombre rico que había prosperado y que decidió derribar las paredes de sus graneros para hacerlos más grandes y de esa manera acumular bienes de manera egoísta para sí mismo. Ese mismo día murió y nada se llevó. Jesús concluye diciendo: *"Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios"*.

- *Lucas 12:33 – "Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye".*

Estas palabras tienen lugar en el mismo contexto anterior, pero ahora Jesús se dirige a sus discípulos, su manada pequeña. Les exhorta a no afanarse por las cosas materiales como la comida, la bebida y el vestido, sino a afanarse por el reino; al final, el reino es de ellos, pues a Dios le ha placido dárselo. Por tanto, les estimula a dar limosna y de esa manera hacer tesoros en los cielos.

Es precisamente de este pasaje de donde saco el vínculo con Mateo 6:2-4. Hace un momento decía que los tesoros celestiales de nuestro pasaje están conectados con la recompensa en gracia que Dios da a Sus hijos cuando estos dan limosna en secreto. Jesús dice que es dando

limosna para Su gloria que hacemos bolsas que no envejecen y tesoros en los cielos que no pueden ser robados ni destruidos.

- 1 Timoteo 6:17-19: *"A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna"*.

Después de haber dicho que gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento, que estemos contentos con sustento y abrigo, que los que quieren enriquecerse caen en lazo del diablo y que raíz de muchos males es el amor al dinero, Pablo recuerda a los ricos de este siglo que los tesoros terrenales son inciertos y que por tanto, su confianza esté puesta en Dios; que abunden en buenas obras, en dádivas y generosidad, el resultado de lo cual será tesoros para el porvenir.

De manera que, en base a los pasajes citados, podemos decir dos cosas:

- Jesús no prohíbe lo material, sino el materialismo, es decir, el estar tan centrados en las cosas de este mundo, que nos olvidamos de los demás y comenzamos a acumular de manera egoísta para nosotros mismos en este siglo. Hacer tesoros en la tierra es esa fantasía insensata de que la vida de una persona consiste en la abundancia de los bienes que posee.

- La manera de hacer tesoros en los cielos es utilizando las riquezas terrenales de tal forma en este mundo, que vaya edificando un balance favorable para el venidero. Contrario a lo que enseña el mal llamado evangelio de la prosperidad, lo que mostrará al mundo el valor de Jesús no es que al venir a El nos hacemos ricos, sino el ver que al venir a El nos desprendemos de lo material para que otros le conozcan.

Jesús está afirmando que lo que se almacena con fines egoístas se pierde, mientras que lo que se comparte generosamente produce tesoros en los cielos. Por consiguiente, Jesús parece decirnos, "Si estás buscando una inversión segura, ninguna podría ser más segura que ésta". El comentarista William Barkley cuenta de un diácono en la historia de la Iglesia llamado Laurentino, quien fue amenazado en una ocasión por un soldado romano le dijo: *"muéstrame tus tesoros"*. El diácono le llevó a una habitación y le señaló a las viudas y a los huérfanos que alimentaban, a los enfermos que cuidaban y a los pobres que ayudaban, y dijo: *"estos son los tesoros de la iglesia"*. Cuanto más sacrificadamente generoso uno sea en la tierra, mayor será el gozo en el cielo. Todo lo que hacemos por la causa de Cristo aquí tiene recompensa allá en los cielos.

Alguien pregunta, pero ser generosos con el propósito de recibir una recompensa, ¿no es egoísmo? ¿Por qué la motivación de hacer tesoros en los cielos no es un egocentrismo prudente? El verdadero propósito de los hijos del reino al dar es que los beneficiados se sientan ayudados por medio de ello a ver más de la belleza de Jesús, de manera que sean llevados con nosotros a la recompensa celestial. Ningún seguidor de Cristo quiere disfrutarlo

solo. Te pregunto amado hermano, ¿Puedes imaginar gozo mayor que este: llegar a la presencia de Jesús y ser recibidos por El y por una multitud de personas que dicen a Jesús, *"este hermano (a) te amaba más a ti que a sus riquezas. Fue por esa razón que usó sus riquezas para aliviar mis sufrimientos y mostrarme así que Tu Jesús eres la verdadera riqueza?"*. Jesús lo pone de la siguiente manera: *"Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas" (Lucas 16:9)*.

(2). Las Razones Del Deber

¿Por qué hacer tesoros en los cielos y no en la tierra? Jesús dice que el lugar que escojamos para hacer nuestros tesoros nos dice algo acerca de nosotros mismos. 3 cosas:

1. Nos dice donde está nuestra verdadera pasión: *"Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón" (v. 21)*. ¿Qué significa esto? Como ha señalado el comentarista León Morris, la palabra "corazón" apunta a nuestros afectos, emociones, deseos y ambiciones.

   - ¿Qué es lo que más valoramos? ¿Es lo terrenal que puede ser corrompido por la polilla y el óxido o lo celestial que es indestructible?
   - ¿Cuál es nuestra pasión o más ardiente anhelo? ¿Qué es lo que codiciamos o ambicionamos con más intensidad? ¿Es lo terrenal que puede ser corrompido por la polilla y el óxido o lo celestial que es indestructible?
   - ¿Qué es lo que ponemos como la fuente de nuestro gozo o contentamiento? ¿Es lo terrenal que puede ser corrompido por la polilla y el óxido o lo celestial que es indestructible?

   La verdadera pasión de una vida (ya sea los tesoros terrenales o tesoros celestiales), siempre determina la manera en que usamos nuestros bienes en este mundo: los que están apasionados por los tesoros terrenales son aquellos que amontonan de manera egoísta; por otro lado, los que están apasionados con los tesoros celestiales dan de manera generosa para la expansión del reino, el alivio de los necesitados y la gloria de Cristo. Pero la realidad es que nuestra pasión no puede estar dividida, no puede estar en ambos lugares a la vez, pues será completamente absorbido por uno de los dos; así como el girasol se inclina al sol, así nos inclinaremos hacia aquello que más valoremos o más nos apasiona.

   Conclusión: La manera en que usamos nuestros bienes materiales demostrará qué es lo que más valoramos. Dime hermano que estás haciendo con tus posesiones, si acumulándolas de manera egoísta o dando de manera generosa, y te diré donde está tu pasión, tu visión y tu lealtad. Dicho de otra manera, dime que consume tu tiempo, tus planes, tus sueños y esfuerzos y te diré donde estás atesorando.

2. Nos dice donde está nuestro enfoque o cosmovisión: *"La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estaráen tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?"* (v.v. 22-23). Constantemente se ha usado este pasaje para hablar de la lujuria o la codicia sexual y de cómo nuestros ojos pueden ser un instrumento para ello. Aunque creo que, según vimos en Mateo 5:28, los ojos pueden ser instrumentos de lujuria, este pasaje particular

no tiene nada que ver con lujuria. Notemos que esta sección está contenida como un sándwich entre dos pasajes que hablan de posesiones: tesoros terrenales vs celestiales (v.v. 19-21) y servir a Dios y a las riquezas (v. 24). Por tanto, por un principio hermenéutica llamado principio de inclusión, el pasaje del ojo bueno y ojo malo habla sobre los tesoros terrenales y celestiales.

El argumento parece ser éste: El ojo es la lámpara del cuerpo en el sentido de que provee iluminación y dirección al cuerpo para que este siga un camino definido (Ejemplo de la nieve en Canadá). Por tanto, si el ojo está mal, aún ante la presencia del mismo sol, el cuerpo no tendrá orientación. Y así como nuestro ojo afecta todo nuestro cuerpo, así también nuestra cosmovisión espiritual, es decir, nuestro enfoque o manera en que vemos las cosas, afecta toda nuestra vida. Todo es una cuestión de visión. Si nuestra visión física está correctamente enfocada, podemos ver lo que hacemos y hacia dónde vamos (Ej, de Rocky IV).

Así también, si nuestra visión espiritual está correctamente ajustada, es decir, enfocada *"en las cosas de arriba"* (Col. 3:1), entonces nuestra vida estará llena de propósito y dirección. Pero si nuestra visión llega a nublarse con los falsos dioses del materialismo y perdemos nuestro sentido de los valores, nuestra vida total estará en tinieblas y no podremos ver hacia dónde vamos.

Por tanto, el "ojo maligno" es aquella cosmovisión que valora más los tesoros terrenales que los celestiales y como consecuencia, no sólo es tacaña y mezquina, sino que también es raíz de muchos males; mientras que el "ojo bueno" (limpio corazón) es aquella cosmovisión enfocada en una sola cosa: Jesús y Su reino y por tanto, no sólo es capaz de discernir entre lo temporal y lo eterno, sino que también es generoso y dadivoso. La manera en que usemos nuestros bienes demostrará donde estamos enfocados.

¿Qué sucede cuando la visión es doble? Una visión nublada se caracteriza porque se enfoca en Dios y en las riquezas a la vez. El resultado será que no habrá orientación clara y la persona estará sumida en oscuridad. La manifestación de esto es afán y ansiedad (v.v. 25-34).

Conclusión: La manera en que usamos nuestros bienes materiales demostrará si nuestra visión espiritual está bien enfocada. Es por esto que para luchar contra el mal del materialismo necesitamos una perspectiva correcta de esta vida y de la gloria; después de todo, "*Los que más han hecho por este mundo presente son los que tienen su mirada en el mundo por venir*" MLK. Los seguidores de Jesús deben tener un correcto sentido de los valores y no ver el éxito material, como el propósito principal de su labor o como el objeto principal de sus vidas.

3. Nos dice donde está nuestra lealtad: *"Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas" (v. 24)*. La palabra que la RV traduce como señores es la palabra "kurios", la cual denota absoluta propiedad. Ser amo implica tener control supremo y completo. En este sentido, los hombres pueden trabajar para dos patrones, pero ningún esclavo puede ser propiedad de dos amos. El esclavo, si los amos no están de acuerdo, tarde o temprano escogerá a uno, manifestando así a quien le pertenece realmente.

De manera espiritual sucede algo similar. A lo largo de todas las culturas y épocas, el dinero y

las posesiones materiales han representado la alternativa a Dios como el tesoro de nuestros corazones, y por tanto, el objeto de nuestra adoración. Pero como alguien ha dicho, sólo hay un trono en el corazón. Es imposible servir a Dios y a las riquezas a la vez. En el mismo momento que Cristo es entronizado allí, el mundo y sus deseos es destronado; pero lo contrario también es cierto.

¿Cómo servimos a las riquezas? No se trata de brindar un servicio para las riquezas, o brindar ayuda a estas, o satisfacer las necesidades de las mismas. Significa buscar que estas nos brinden un servicio personal, ayuda y para que satisfagan tus necesidades. Cuando se sirve al dinero, este se convierte en el benefactor en esta relación amo-siervo. Usted no hace bien al dinero, sino que ve al dinero como algo que le hace bien a usted. Si nuestras vidas se resumen a amontonar riquezas terrenales porque entendemos que estas son la base de nuestra seguridad, entonces nos hemos convertido en esclavos. En contraste, servir a Dios significa acudir a El para que sea nuestra ayuda, benefactor y tesoro. Sería planear, soñar, diseñar estrategias y maniobrar para estar en condiciones de maximizar nuestro gozo en El.

Conclusión: La manera en que usamos nuestros bienes materiales demostrará a quien le somos leales. Cuidado con las riquezas. El control de las riquezas es poderoso y sutil. Poderoso porque toma el control de nuestras facultades; sutil porque nuestro corazón se acerca tanto a las riquezas de este mundo que estas se vuelven un señor para nosotros sin darnos cuenta.

CONCLUSIONES

1. Amado hermano, todo lo que necesitas es a Jesús y lo tienes; el reino es tuyo, por tanto, libérate del temor, de la codicia, de la envidia, de la tacañería, de la ansiedad, del descontento, etc. De hecho, pudieras perder la misma vida y aun así puedes decir: ¡Ganancia! Estar con Cristo es muchísimo mejor.

2. Amado amigo: Sólo se puede servir a un señor. De hecho, Jesús coloca la alternativa ante nosotros: Dios o las riquezas. No puedes ubicarte en medio de ambos. *"escogeos hoy a quien servís"*. Si escoges las riquezas, quedarás arruinado, pues una vez te hayas pasado la vida atesorando cosas terrenales, encontrarás que al final no tienes nada. Escoge a Dios y vivirás. Sé que tal vez no has visto a Cristo como la real riqueza porque nosotros los cristianos no hemos sido buenos representantes, pero realmente El es glorioso. Dobla tus rodillas y abraza el sacrificio del Hijo de Dios en la cruz y confiésale como Señor.

19a	Μὴ θησαυρίζετε ὑμῖν θησαυροὺς ἐπὶ τῆς γῆς,	No os acumuléis tesoros en la tierra,	
19b	ὅπου σὴς καὶ βρῶσις ἀφανίζει	donde la polilla y la herrumbre destruyen,	– S L
19c	καὶ ὅπου κλέπται διορύσσουσιν καὶ κλέπτουσιν•	y donde ladrones penetran y roban;	
20a	θησαυρίζετε δὲ ὑμῖν θησαυροὺς ἐν οὐρανῷ,	sino acumulaos tesoros en el cielo,	
20b	ὅπου οὔτε σὴς οὔτε βρῶσις ἀφανίζει	donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen,	÷ S L
20c	καὶ ὅπου κλέπται οὐ διορύσσουσιν οὐδὲ κλέπτουσιν•	y donde ladrones no penetran ni roban;	
21a	ὅπου γάρ ἐστιν ὁ θησαυρός σου,	porque donde esté tu tesoro,	L
21b	ἐκεῖ ἔσται καὶ ἡ καρδία σου.	allí estará también tu corazón.	S
22a	Ὁ λύχνος τοῦ σώματός ἐστιν ὁ ὀφθαλμός.	La lámpara del cuerpo es el ojo;	
22b	ἐὰν οὖν ᾖ ὁ ὀφθαλμός σου ἁπλοῦς,	por eso, si tu ojo está sano,	If
22c	ὅλον τὸ σῶμά σου φωτεινὸν ἔσται•	todo tu cuerpo estará lleno de luz.	Th A ∴
23a	ἐὰν δὲ ὁ ὀφθαλμός σου πονηρὸς ᾖ,	Pero si tu ojo está malo,	If
23b	ὅλον τὸ σῶμά σου σκοτεινὸν ἔσται.	todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad.	Th G
23c	εἰ οὖν τὸ φῶς τὸ ἐν σοὶ σκότος ἐστίν,	Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad,	If ∴
23d	τὸ σκότος πόσον.	¡cuán grande será la oscuridad!	Th S
24a	Οὐδεὶς δύναται δυσὶ κυρίοις δουλεύειν•	Nadie puede servir a dos señores;	
24b	ἢ γὰρ τὸν ἕνα μισήσει καὶ τὸν ἕτερον ἀγαπήσει,	porque o aborrecerá a uno y amará al otro,	A G
24c	ἢ ἑνὸς ἀνθέξεται καὶ τοῦ ἑτέρου καταφρονήσει.	o se apegará a uno y despreciará al otro.	
24d	οὐ δύνασθε θεῷ δουλεύειν καὶ μαμωνᾷ.	No podéis servir a Dios y a las riquezas.	∴